

El ejercicio escénico dentro de las aulas

Araceli REBOLLO

Al inicio de mi colaboración en la Coordinación del Colegio de Literatura Dramática y Teatro encontré cambios relevantes y significativos, entre éstos, un área viva de teatros, llena de ejercicios y proyectos escénicos que mostraban el trabajo conjunto de alumnos y académicos; montajes que se presentaban a una pequeña audiencia, conformada por compañeros y familias que asistían orgullosos para ver los resultados de un año de esfuerzo. Estas obras formaban parte de tres ciclos diferentes: Espectáculos de primavera, en los meses de febrero a mayo, la Muestra Interna Académica, donde se presentaba el resultado de todo el ciclo escolar en dos semanas, y la Temporada Teatral de Otoño, que era la recopilación de los mejores ejercicios escénicos de los diferentes grupos de actuación y dirección de la Muestra Interna anterior a la Temporada Teatral de Otoño.

Estos ciclos formaban parte de las múltiples actividades académicas del Colegio que se hacían con el objetivo de dar a conocer el trabajo de alumnos y profesores de un colegio donde no sólo se estudia la historia y la actualidad de la literatura dramática, sino que es una fuente inagotable de trabajos escénicos.

En 2004 ingresé al equipo de la Coordinación del Colegio, como responsable de la programación y logística del área de teatros, estos ciclos, por disposición del maestro Ricardo García, coordinador del Colegio, cambiaron de fechas y nombre conservando los mismos objetivos. A partir del 2004 se presentan dos temporadas, una en primavera y otra en otoño, estas temporadas son conformadas por alumnos que audicionan ante una comisión artística. Dicha comisión se integra con tres alumnos elegidos por sus compañeros por medio de votación y tres profesores invitados por la Coordinación del Colegio. La elección de los alumnos ha sido siempre democrática y activa por parte del sector estudiantil y docente. A pesar de esto, el nuevo formato ha dado múltiples resultados, entre ellos, temporadas de más alta calidad, grupos más sólidos y montajes redondos en su concepción estética.

En los últimos años se han presentado más de treinta obras con un alcance de 2 500 a 3 500 asistentes por temporada. Este público varía entre los compañeros de aula de los grupos que se presentan, familiares, alumnos de otros colegios que ya conocen la temporada y están al pendiente de lo que se presenta en el Colegio y universitarios

que gracias a los diferentes, aunque pocos, medios de difusión con los que cuenta el Colegio se enteran de la programación de las mismas.

Cada obra tiene de nueve a diez presentaciones y los alumnos pueden cubrir cincuenta horas de servicio social por temporada, ya sea como actores, directores, productores, apoyo técnico o encargados de relaciones públicas.

A partir del 2005, dos obras elegidas por la comisión artística tienen oportunidad de presentarse en el Teatro Carlos Lazo, por un acuerdo con el actual director de la Facultad de Arquitectura, el arquitecto Jorge Tamés y Batta, del encargado de Difusión Cultural, el arquitecto Mauricio Trápaga y de la encargada de programación del Teatro, la arquitecta Karla Rodríguez. Estas temporadas han tenido una afluencia de 2000 a 2500 espectadores, en ellas los alumnos tienen la oportunidad de presentar su puesta en escena ante un público general, que si bien sigue vinculado con la Universidad, la mayoría llega a este teatro en busca de nuevas propuestas de teatro universitario.

En el 2006 la Coordinación del Colegio de Literatura Dramática y Teatro junto con Fundación UNAM, lanzaron una campaña financiera llamada *Manos a la obra*, cuyo objetivo es procurar recursos adicionales al presupuesto universitario para remodelar y equipar las aulas-teatro del Colegio, con la finalidad de profesionalizarlas y de esta forma mejorar las condiciones de trabajo y estudio de alumnos, académicos e investigadores.

Esta iniciativa surge a partir de una de las carencias más claras del Colegio en el campo de procuración y administración de recursos para financiar proyectos teatrales, así como la falta de presupuesto por parte de la Facultad de Filosofía y Letras para el mantenimiento de las aulas-teatro y la producción de montajes de estudiantes, como proyectos posibles hacia la profesionalización teatral responsable al servicio de la sociedad.

En la campaña han participado veinte proyectos, en su mayoría terminados y otros más en proceso de montaje, conformados por alumnos, ex alumnos y profesores. Estos proyectos han sido seleccionados cada año por la comisión artística en turno y tienen como características: estar formados por colaboradores de diversas instancias universitarias como la Escuela Nacional de Música y la Escuela Nacional de Artes Plásticas; ser proyectos de puesta en escena económicamente claros y viables, y sobre todo, tener al frente una persona responsable de la producción del proyecto.

El apoyo de Fundación UNAM consiste en avalar el trabajo de estos grupos ante universitarios, empresas, instituciones públicas y privadas, gobierno federal y estatal y asociados a Fundación UNAM, considerados como posibles fuentes de recursos para *Manos a la obra*. Además de este aval, Fundación UNAM proporciona un recibo deducible de impuestos a los donadores que ayudan a esta campaña.

Con estos apoyos, el responsable de producción puede presentarse ante estos posibles donadores y conseguir los recursos financieros, o en especie, que son necesarios para el montaje que representa.

Otras actividades que se han visto beneficiadas por esta campaña son: los diferentes festivales nacionales e internacionales que invitan al Colegio a participar con puestas en escena de alumnos y ex alumnos, así como el Festival Internacional de Improvisación

México, realizado en abril del 2008, por alumnos del Colegio, con la participación de grupos de Chile, Colombia, Argentina y México.

Gracias al donativo se han hecho mejoras como las siguientes: el nuevo piso del escenario Justo Sierra y su constante mantenimiento; la implementación de los telones circulares para el aula-teatro Rodolfo Usigli/Espacio Múltiple; el apoyo de una impresora de gran formato (*plotter*) para la impresión de carteles especiales para eventos del Colegio; la mayor difusión de estos eventos y la apertura de los alumnos para buscar nuevas fuentes financieras y nuevas posibilidades de mostrar y vender su trabajo.

Algunos de los equipos de trabajo que siguen avanzando con los apoyos de Fundación UNAM son:

a) *Los cuatro cantos de la bestia*, escrita y dirigida por David Herce. Esta puesta en escena ganó el premio Mancebo del Castillo del año 2005, se ha representado en el Teatro Helénico y en el Teatro Carlos Lazo de la Facultad de Arquitectura y ha recibido invitaciones a diferentes festivales nacionales como el Festival Internacional de la Cultura de Tamaulipas y el Festival Internacional San Luis Potosí. Actualmente, la productora y representante del grupo ante la Fundación es la licenciada Ísis García. Este grupo sigue dando funciones para escuelas particulares y trabaja en un nuevo montaje llamado *Yo amo Sodoma*, con textos del marqués de Sade. El 90% de los integrantes de este equipo de trabajo son egresados del Colegio de Literatura Dramática y Teatro.

b) *Adictos anónimos o de cuál fuma usted*, de Luis Mario Moncada, dirigida por Karla Cantú, ambos ex alumnos del Colegio. Este montaje, conformado por alumnos, ex alumnos y profesores del Colegio, ha tenido buenos resultados en sus diferentes temporadas dentro del Teatro La Capilla, y en enero de 2009 entrará a una temporada al Foro de las Artes del Centro Nacional de las Artes.

c) El grupo TheaOMe Teatro es otro de los proyectos que han trabajado constantemente dentro de la campaña *Manos a la obra*, este equipo de trabajo, integrado por alumnos y ex alumnos del Colegio, ha abierto sus puertas a actores profesionales de alta calidad para enriquecer sus puestas en escena, así como para tener mayor proyección en el ámbito comercial. Los montajes que ha presentado son: *In Godoy we trust* y *Mexicano flores*, ambos escritos y dirigidos por Claudia Romero, egresada del Colegio y representante del grupo.

Por otro lado, la participación del Colegio en el Festival Universitario de Teatro, en los últimos años, es aproximadamente de veinte grupos por año, lo que constituye el 40% de la categoría C-1 (estudiantes de escuelas superiores con especialidad en teatro, dirigidos por estudiantes), somos la escuela con más alto índice de participación en el Festival y a lo largo de los últimos cuatro años el Colegio ha recibido menciones de mejor actor, mejor actriz, mejor dirección y en el 2005 ganó la categoría C-1 y la D (ex alumnos de escuelas de teatro). Ambas placas se encuentran actualmente en uno de los muros del área de teatros de la Facultad.

Las acciones llevadas por la administración del maestro Lech Hellwig-Górsyński y la del maestro Ricardo García Arteaga, han dado como resultado una mayor proyección del Colegio dentro de la Facultad, dentro de Ciudad Universitaria y el reconocimiento

a nivel nacional e internacional de otras instituciones donde se imparte la Licenciatura en Teatro.

Así pues, celebro estos cambios que ahora como profesora del Colegio puedo disfrutar, viendo a generaciones fortalecidas con herramientas con las que antes no se contaba para enfrentar al ámbito profesional.